

«Esas familias nos dejaron un patrimonio único»

–Recoge la historia de las familias del Quadrat d'Or. ¿Por qué lo hace?

–Es algo que necesito hacer. La base del libro es mi padre. Cada domingo íbamos a pasear por Barcelona o a algún museo. Él me abrió los ojos a un mundo en el que los edificios tienen alma. Me explicaba lo que sabía de la persona que vivía en el principal.

–¿Es historiador?

–No. Le encanta el arte. Es coleccionista de arte y ha aprendido porque se la han pegado muchas veces.

–Regresemos a su libro.

–Sí. Yo me imaginaba a la familia que vivía en el principal, así que he querido indagar quién vivía realmente en esos principales y cómo habían amasado la fortuna para hacer esas edificaciones.

–¿Cuándo empieza su investigación?

–En el 2006. Mi padre me regaló un libro sobre la casa Lleó Morera que compró en los Encants. Leí cómo murió su hijo, la historia de la nodriza que vigilaba al bebé. [Un suspiro]. Empecé a interesarme por esa familia.

–Siga.

–Antes de empezar a investigar sobre las familias que levantaron esos edificios, yo los contemplaba según si el propietario había conseguido amasar su fortuna por méritos propios o si tenía que ver con el sudor de los esclavos en Latinoamérica.

–¿Y ahora?



ELISENDA PONS

Núria Barroso

Escribe 'Amos y Señores' por el placer de saber. Y sabe muchísimo del Quadrat d'Or.

POR
Catalina
Gayà



–Ahora veo que nos han dejado un patrimonio artístico único, que crearon trabajo y ayudaron a gente. La historia de Dorotea de Chopitea, por ejemplo, es increíble. Y nadie la conoce en esta ciudad.

–Cuenta, cuenta...

–Es la benefactora más grande de Barcelona. Repartió la fortuna entre sus hijos y murió en la pobreza.

–¿Cómo trabaja?

–Busco quién hizo el dinero y hablo también de la familia de este y suelo acabar con el que la dilapida. La parte más importante es cómo amasan la fortuna, el comporta-

miento social, si hacen obras de caridad, a quién potenciaron. Contrasto mucho y encuentro cosas aquí y allá y conecto la información. Por ejemplo, me acabo de enterar de que a Rómulo Bosch lo asesinaron. La información en el diario de la época ponía muerto. Tendré que corregirlo.

–Y sus fuentes.

–Bibliotecas, hemerotecas, internet. Cada familia son cuatro meses de trabajo y cotejo unos 20 libros. El otro día, una guía turística le decía a un grupo que la casa Lleó Morera se llama así porque hay leones y morenas. ¿Se lo puede creer?

–¿Cuántas familias ha documentado?

–No sé, 14. Las cuento. [Cuenta] ¡34!

–¿Qué conclusión saca de su trabajo?

–Que este es un patrimonio de Barcelona y que el ayuntamiento no ha sabido cuidarlo. Una parte está en manos de empresas y la otra ha desaparecido. Mi alcalde favorito es Joan Pich i Pon, en 1935.

–¿Por qué?

–Es un alcalde analfabeto. A raíz de una entrevista que le concedió a un periodista, Pich i Pon dijo: 'Yo hago como los taxis, llevo el libre, a disposición de quien me contrate'. Se vendía al mejor postor, pero lo decía claramente. En cambio, los que vinieron después nos han vendido y no lo reconocen.

–¿Para quién escribe?

–Para mí y se lo cuento a mi marido, a veces a la clientela del bar. Me cuesta mucho desahacerme de la familia. Cuando busco la información, la hago muy mía.

–¿Cuántas familias le faltan?

–Dos. ≡

gentecorriente@elperiodico.com